



Los alumnos del colegio Monte Baliño, en los terrenos del recinto escolar que acondicionan para plantar flores y hortalizas | ALBERTO LÓPEZ

Viendo crecer las plantas en el patio

El colegio público Monte Baliño, de Ferreira de Pantón, participa por tercer año consecutivo en el programa de educación ambiental Voz Natura

REPORTAJE
Francisco Albo

VOZ & NATURA

www.voznatura.es

MONFORTE | Los alumnos de educación infantil y primaria del colegio Monte Baliño, en Ferreira de Pantón, esperan con impaciencia ver brotar los bulbos de diversas especies florales que plantaron hace algún tiempo en el recinto escolar. Esta es una de las actividades de educación ambiental que se están desarrollando este curso en el centro al amparo del programa Voz Natura, en el que ya han participado con anterioridad. La plantación de especies ornamentales y de huerta es una experiencia que ya se llevó a cabo en los anteriores cursos y que tuvo una especial aceptación entre los chavales. La recuperación y reutilización de diversos tipos de residuos es otro aspecto básico de este proyecto educativo.

La directora del colegio, Azucena Chao Núñez, considera que las actividades patrocinadas por Voz Natura son particularmente interesantes para «mentalizar a los alumnos sobre la necesidad de que todo el mundo cuide del medio ambiente empezando por su entorno más inmediato, que en su caso es el propio colegio». Gracias a esta iniciativa, los niños han podido comprobar cómo ellos mismos pueden ayudar a revitalizar la vegetación recuperando diversos terrenos del recinto escolar que anteriormente no tenían ningún uso. La expectación que les produce presenciar día a día el crecimiento de las plantas que han

sembrado con sus propias manos hace que se impliquen en estas tareas con particular entusiasmo.

Aprender y enseñar

La experiencia no solo les permite aprender, sino también enseñar algunas cosas a sus propios profesores. «Yo soy de procedencia totalmente urbana y los alumnos saben mucho mejor que yo cómo se cuida un huerto, así que la experiencia de los niños es muy importante para llevar a cabo estas actividades», comenta Ana Arias, la profesora que se encarga de coordinar este año en el centro el programa Voz Natura.

Los responsables del centro indican que la educación am-

biental forma parte desde hace tiempo de las actividades diarias de la comunidad escolar, no solo en forma de actividades planificadas, sino también como simples recomendaciones. «Todos los días intentamos que asuman que hay que hacer un consumo responsable de agua y electricidad y a fuerza de insistir, algo siempre se les va quedando», apunta a este respecto la directora. En las actividades de carácter más recreativo, como la confección de máscaras y disfraces para el carnaval —algo que ya ha empezado este año, porque las fiestas están a la vuelta de la esquina—, los profesores también hacen hincapié en la conveniencia de reutilizar materiales de desecho.

CARACTERÍSTICAS

Participación

Colaboración de todos. El colegio Monte Baliño, el único centro educativo que funciona actualmente en el municipio de Pantón, tiene 47 alumnos de entre 3 y 12 años de edad, atendidos por nueve profesores. Todos los niños y docentes participan en mayor o menor medida en las actividades del programa Voz Natura.

Experiencia

Dos ediciones en el haber. El centro educativo toma parte por tercera vez en este programa de educación ambiental y sus responsables ya conocen ampliamente sus características. Durante este tiempo, las actividades han sido coordinadas por varios profesores del colegio.

Siembras en terrenos rehabilitados y una apuesta decidida por la reutilización de los residuos

Los alumnos y profesores del colegio Monte Baliño continúan desarrollando este curso actividades que ya habían iniciado en ediciones anteriores de Voz Natura, añadiéndoles otras nuevas.

Zonas ajardinadas y huerto.

Durante los últimos cursos, el colegio ajardinó varios terrenos del recinto escolar que estaban sin utilizar, convirtiendo además en un huerto una parte de este espacio. Las hortalizas y verduras que se producen en este huerto —lechuga, repollo, berza, tomate, ajo, perejil, tomate, brócoli...— se consumen en el comedor del centro. Una parte del área ajardinada se de-

dicará además este año al cultivo de plantas aromáticas de diversas especies.

Reciclaje. Los alumnos del colegio llevan de nuevo a cabo diversas actividades de reciclaje de residuos que ya vienen de años anteriores. La recogida selectiva se ha ampliado este año y abarca no solo papeles, plásticos y residuos orgánicos, sino también cedés y devedés desechados y tinta de impresora de ordenador. Los desechos no solo proceden del colegio sino también de las casas de los alumnos, en ciertos casos.

Compostaje. Este año se puso en funcionamiento en el cole-

gio un compostador para recoger los residuos orgánicos procedentes del comedor y las hojas secas que se acumulan en el recinto escolar.

Brigadas de limpieza. Los alumnos participan por turnos en unos grupos que se han organizado este curso y que cuentan con su propio uniforme: unos pequeños chalecos con un rótulo que los identifica como miembros de las «brigadas de limpieza». Su función es recoger residuos que pueden reciclarse —como restos de frutas o de bocadillos consumidos en los recreos— y evitar que vayan a parar a la papelera o al contenedor ordinario.

ENTREVISTA

ANA ARIAS

Profesora

«Los niños se toman estas actividades como si estuviesen en una fiesta»

La profesora Ana Arias se encarga este año por primera vez de coordinar las actividades del programa Voz Natura en el colegio Monte Baliño, que en los cursos precedentes estaba al cargo de otros docentes del centro.

—¿Cómo se toman los alumnos estas actividades de educación ambiental?



Arias resalta el entusiasmo de los alumnos

—Los niños se toman esto como si estuviesen en una fiesta, todo el mundo participa con mucho entusiasmo. Preguntan a todas horas cuándo van a nacer las plantas y están pendientes de ver cómo germina lo que ellos mismos plantaron. Este año tuvimos más cuidado al plantar y seleccionamos especies que van brotando de forma escalonada durante el año, porque en el último curso las plantaciones se hicieron sobre todo en primavera y cuando el jardín empezaba a estar más bonito fue cuando empezamos las vacaciones.

—¿Cuentan con otras ayudas para desarrollar este programa?

—Las familias de los niños no participan en estas actividades porque de momento no se lo pedimos, aunque tenemos una asociación de padres y madres muy activa. Si hace falta más adelante, les pediremos que nos echen una mano. Quien sí nos ha prestado bastante ayuda es el Ayuntamiento de Pantón, al que pedimos colaboración para los trabajos que son demasiado pesados para los niños, como remover la tierra para preparar el jardín y el huerto.

—¿El colegio tiene previsto seguir participando en Voz Natura?

—Pensamos seguir presentando proyectos en los próximos años, porque nos parece una iniciativa muy interesante como actividad educativa y para potenciar el respeto por el medio ambiente en los niños. Además, como el colegio se encuentra en un entorno básicamente rural, tenemos más posibilidades para sacarle provecho a este programa. El único problema es que somos pocos profesores y tenemos que andar siempre algo apurados, pero con un poco de voluntad...